

INTRODUCCION

LOS **TRABAJOS** **DE INVESTIGACION REGIONAL** **EL SUR DE LA CUENCA DE** **MEXICO**

por **Eduardo Corona Sánchez**

Ya desde principios de siglo, con los trabajos de investigación del Prof. Manuel Gamio (1), se planteaba la necesidad de una visión regional, integral e interdisciplinaria como la alternativa más adecuada para la realización de estudios antropológicos en México.

Posteriormente, con la influencia de la corriente culturalista en la antropología mexicana, los análisis de área y región se pusieron de moda,

particularmente para delimitar, tanto para el México prehispánico como para el contemporáneo, la división geográfico-cultural de las zonas indígenas. Se trataba de detectar las características relevantes de esas sociedades a nivel sincrónico más que diacrónico.

Actualmente esta posición se encuentra expresada dentro de la antropología mexicana en varias especialidades.

La Arqueología, partiendo del concepto de Mesoamérica desarrollado por Kirchhoff (2) como área cultural, ha establecido una serie de regiones utilizando indistintamente principios de orden cultural, geográfico y de orientación cardinal. Esto dificulta su comprensión como áreas; además, el partir de elementos rasgos no generalizados para toda el área (que fueron obtenidos del análisis de fuentes del siglo XVI) complica la utilidad de sus límites espaciales en forma dinámica dentro del marco procesual de la evolución de esas sociedades.

Por otra parte, al tomar de base los rasgos de su expresión material (tipología) se dificulta la posibilidad de establecer relaciones de intercambio y de apropiación de otras regiones, ya que las relaciones sociales no pueden ser manejadas solamente como influencias. Ellas implican cierta dialéctica difícil de limitar a un espacio concreto.

Asimismo, la necesidad creciente del quehacer arqueológico, supeditado a las obras federales o particulares, limita a la extensión de un gasoducto o al paso de una vía, la comprensión de un sitio; pocos proyectos de visión regional procesual se pueden desarrollar con esta política.

En Etnología, y Antropología Social, parece ser que el factor lingüístico y étnico fue el determinante para identificar los grupos a tratar en caso de ser indígenas. O bien, se establecen zonas y regiones más concretas en relación a factores socio-económicos relevantes, de acuerdo a las concepciones teóricas de la metodología a seguir en el trabajo de campo. Estas parten del objeto-sujeto de estudio y no corresponden necesariamente a límites geográficos y políticos aunque sí culturales.

Debemos aclarar también que, últimamente, partiendo de factores sociales en base a concepciones teóricas del análisis conceptual, se estudian de forma general, por ejemplo, los procesos de cambio y transculturación, o bien se limitan las áreas de producción especializada a nivel de economía campesina, áreas marginales o zonas de movimien-

tos campesinos. Todo esto ha sido de cierta manera con el enfoque de análisis regional.

Podemos decir que el contar con una política de investigación implica, por un lado, investigaciones de carácter oficial encuadradas a nivel gubernamental respecto al área territorial-regional o local donde radica el poder político o las áreas de dependencia; y por otro, el análisis de lugares en donde se encuentre una mayor respuesta a problemáticas de tipo teórico con un objetivo práctico de cambio o transformación. Por lo tanto, la selección de la región de estudio se vuelve más sistemática que sistemática en cuanto a las características relevantes que presenta su sociedad y que pueden ser, tanto ecológicas, como económicas, ideológicas o sociopolíticas.

En este sentido, se hace necesario el trabajo de investigación interdisciplinario, como única forma de obtener una visión integral que permita articular la relación sociedad/naturaleza a nivel de un ente social, dentro de un espacio de acción o transformación. Es decir, el análisis regional se realizará en forma totalizante, tomando como base su desarrollo económico-social y su ubicación histórica dentro de un proceso total.

Así, por ejemplo, en relación a la reproducción del hombre y a la división del trabajo, se requiere de un análisis del medio ambiente que parta del uso social de los recursos a nivel de actividades de apropiación y transformación de la naturaleza. Aquí, conceptos desarrollados por la Biología como "nicho ecológico", "eco-tono", "piso ecológico", resultarán operativos pero no totalmente explicativos; la conceptualización va más allá de un ecosistema. La ideología y los comportamientos sociales, las formas de organización y las contradicciones políticas, intereses extraregionales a nivel de parentesco o de intercambio o a la producción dependiente, pueden dar una respuesta más concreta a este tipo de relación.

Dicho de otra manera, la articulación de la relación sociedad/naturaleza a nivel biológico o ecológico, requiere de

la comprensión histórica de las relaciones humanas, analizada en forma diacrónica procesual más que evolutiva. Por lo tanto, es importante definir, además de las formas de producción en relación al espacio que ocupa, sus formas de organización socio-política e ideológica, o sea, su inclusión dentro de un "modo de producción" que como concepto de análisis operativo del materialismo histórico, otorga validez al análisis regional.

Con este enfoque, es el factor social el determinante para analizar el nivel de desarrollo que presenta, históricamente, una sociedad en una región determinada. En este sentido cobra también importancia a nivel operativo el manejo del concepto "formación socio-económica", que articula las fuerzas productivas (hombre-recursos) con las relaciones de producción (hombre-hombre) y con la superestructura (expresión política e ideológica de la sociedad) como instancias interrelacionadas, que explican a un todo social dentro de un modo de producción específico.

Así, en el análisis de la sociedad y de la historia radica la comprensión del análisis regional. Cualquier sociedad rebasa, por razones de complementariedad e intercambio, su espacio físico de autosuficiencia. Esto no puede dejar de incidir en la división del trabajo. Por ejemplo, el control de un área mayor a nivel de territorio es indispensable dentro de relaciones de producción "tributaria" o en sociedades con limitaciones en el nivel alcanzado por sus fuerzas productivas, o aún en aquellas diversas formas de colonización desarrolladas por el Estado, con empresas mercantilistas, capitalistas o imperialistas.

Otro ejemplo sería la relaciones sociales de producción a nivel doméstico, en donde las unidades productivas, a nivel familiar, pueden establecer relaciones de complementariedad económica-ecológica, con base en relaciones de parentesco. Estas rompen los límites verticales de la región, uniendo a nivel horizontal varias regiones dentro de un sistema de complementariedad socio-económica aún

mayor.

Con estos planteamientos, se dificulta más que invalida el análisis regional de una sociedad. Sin embargo, creemos que la relevancia de este tipo de enfoque en el trabajo de investigación va más allá del requerimiento de un espacio formal para ubicar al sujeto social como objeto de estudio. El mismo radica en determinar el desarrollo socio-económico de la sociedad que lo ocupa, y el proceso histórico mayor del que forma parte. Si bien el hombre tiene la capacidad de seleccionar un lugar para resolver sus necesidades de reproducción, no siempre la ocupación de un lugar implica razones económicas; pueden ser ideológicas, militares o políticas, o bien pueden responder, como ya se planteó, a las necesidades específicas de otra sociedad dominante. Sin embargo, la continuidad en tiempo de un asentamiento, o el desarrollo de una formación social determinada en ese espacio con características particulares en su modo de producción, le imprimen validez al análisis regional.

El caso "Sur de la Cuenca de México"

En cuanto al Sur de la Cuenca de México, que es la región que nos ocupa en este encuentro, se puede plantear de entrada que la presencia de cerca de veinte investigadores sociales laborando actualmente en esta región no es casual. Responde a la importancia del área en función a la búsqueda de una respuesta o explicación de objetivos entre los cuales incluiríamos la consecuencia ideológica-social de las sociedades que se desarrollaron en ella y las características socio-económicas y políticas que se generaron en ese espacio, así como por sus relaciones sociales con las formaciones colindantes o de un área mayor.

El hecho de localizar a veinte investigadores de diferentes especialidades, y correspondientes a distintos centros de trabajo, en la región sur de la cuenca de México, formando parte de proyectos de investigación, aunque en forma más bien aislada,

nos parece una constatación real del análisis regional integral e interdisciplinario, en base a un objetivo común de compromiso de trabajo de investigación y en el conocimiento obtenido respecto al objeto/sujeto de estudio.

Con esto no queremos proponer la unificación de todos los centros de trabajo de investigación sobre una región o la creación de uno con enfoque integral e interdisciplinario de área. Dadas las condiciones reales del trabajo de investigación en México, pensamos que la alternativa por ahora es la comunicación e intercambio constante de los resultados del proceso de investigación o de los problemas con que uno se encuentra dentro de los aspectos teóricos, metodológicos y prácticos a nivel de reuniones o talleres de trabajo, como parte de una política de investigación más abierta a la crítica y a la discusión del conocimiento en función de una concientización de su realidad social.

Porqué el Sur de la Cuenca de México.

Podemos plantear que existen varias instancias que le imprimen su esencia a la región para su ocupación y desarrollo social. Estas son, en primer término, las condiciones ecológicas, las cuales repercuten en su ciclo climatológico, en su composición orográfica; el sur de la cuenca de México es la salida de las corrientes pluviales de verano que, procedentes de la costa, chocan contra el macizo montañoso de alto nivel conformado por el Popocatepetl y el Iztaccihuatl. Por otra parte, la textura volcánica de conformación reciente sobre una plataforma sedimentaria, da lugar a manantiales de agua dulce filtrada, que conforman varias lagunas. Estas aguas se ven a veces invadidas por aguas salitrosas, producto del arrastre de los feldespatos sódicos y potásicos de la conformación montañosa del este de la cuenca de México.

A **grosso modo**, todos esos factores orográficos y climatológicos conllevan a una estructura compleja, diversificada a nivel ambiental, que repercute en su biosfera (fauna-flora).

Se presenta como una región donde conviven especies de diferentes ecosistemas congregados en un mismo o diferente piso ecológico: laguna, llanura costera y macizo montañoso.

El estudio de estas condiciones ambientales en función a su uso humano, requiere de un enfoque biológico-ecológico sistemático, el cual se ha realizado por Lauro Quintero (3), aunque en forma limitada, por acondicionarse sus muestras al poco trabajo arqueológico realizado en el área. Sin embargo, en su trabajo de "análisis polínicos en la porción austral de la cuenca de México" se plantea su importancia en función a posibilidades reales de apropiación y transformación para permitir el desarrollo de la sociedad.

En cuanto a esa respuesta o las formas de expresión del desarrollo socio-histórico de la región, se hace necesario, más que un análisis regional, un análisis de área, en función a la cuenca, ubicado dentro de un contexto mayor del desarrollo de Mesoamérica. Hasta ahora no se ha planteado en base a definir un modo de producción o las características de las formaciones socio-económicas desarrolladas en ella, desde la óptica del materialismo histórico.

Se cuenta, sin embargo, con el enfoque culturalista de un análisis de área realizado por Sanders, Parsons (4) y grupo que permite, dentro del marco ecológico-culturalista (demografía y comportamiento) a nivel evolutivo, tener un panorama de la relación sociedad/naturaleza desde el formativo al Estado.

Con este trabajo de área como base, lo que hace falta generar son trabajos específicos que marquen, en relación a una visión total del desarrollo en la Cuenca de México, las características relevantes de cada fase evolutiva de la sociedad a nivel procesual, como expresión de la relación sociedad-naturaleza en esa región. Pero, si para el formativo se cuenta con trabajos de poseo arqueológico para delimitar cronológicamente los periodos de ocupación del área (Tolstoy (5)), para el llamado horizonte clásico sólo se

cuenta con trabajos de salvamento que permiten respuestas limitadas e imposibilitadas de realizar algunos planeamientos mayores.

Hay que mencionar, sin embargo, que se están efectuando trabajos sistemáticos con hipótesis concretas, como el de Carmen Serra Puche y Yoko Sigur, sobre "terremote tlaltenco" (6) que permite ubicar dentro del formativo en un espacio temporal concreto, la relación sociedad-naturaleza, en forma estructurada, ya que articula a nivel interdisciplinario, el análisis de materiales domésticos con el análisis biológico de alimentos y enseres producto del medio lacustre.

En cambio, para el horizonte post-clásico tardío o histórico (1200 a 1521 D.C.) contamos ya con la posibilidad técnica de la interrelación entre los datos de fuentes y los datos obtenidos por el trabajo de reconocimiento arqueológico. Este enriquece las posibilidades de interpretación, particularmente en función a las relaciones sociales de producción, como lo son la identificación de la composición étnica de la región y la división del trabajo especializada en los sistemas de producción; éste sería el caso de las chinampas y sus formas de estructura socio-política, señorías y Estado.

Aquí es donde entran en juego las interrelaciones socio-económicas dentro de un marco de formaciones políticas, entre la región sur y la cuenca de México en su totalidad como área mayor de la que forma parte, enfoque que establece claramente Ma. Esther Caamaño en su trabajo "Relevancia Histórica del Señorío de Culhuacán" (7) en donde el desarrollo o cambio de un señorío a Estado y otra vez a señorío, implica una base étnica y relaciones políticas de linaje respecto a Tula, Atzacotalco y Tenochtitlán.

La existencia de señorías y Estado en esta región cobran también importancia en referencia a la aplicación de agroecosistemas como la chinampa, cuyo uso intensivo por una formación socio-económica de estado se desarrolla probablemente en Teotihuacán (8) aunque en las fuentes se menciona también, respecto a

Culhuacán, su antecedente en Izúcar de Matamoros (9). Lo importante es que como sistema productivo, requiere de formas de organización de trabajo corporado dirigido por el Estado, ya que los trabajos de retenes y drenajes para la construcción de canales derivativos (acalotes) y de riego (apancles) así como el mantener el equilibrio de los niveles entre el agua dulce y el agua salada, requiere de conocimientos empíricos de ingeniería hidráulica, así como del conocimiento astronómico para controlar los ciclos estacionales de reproducción de la naturaleza. Aplicados a nivel de trabajo humano, es un esfuerzo masivo, difícil de obtener en forma voluntaria, que al parecer, en el caso de Mesoamérica, en general, se da dentro de un sistema tributario de reconocimiento al Estado -en producto y mano de obra- que pueden haber dentro del modelo o modo de producción asiático.

Con esto se rompe cierta continuidad, si la hubo, en cuanto al desarrollo autárquico de la región, ya que es necesario ubicarla en una visión histórica mayor a nivel de marco espacial, que explique sincrónica y diacrónicamente el desarrollo y formación de un Estado en la región sur de la cuenca de México. Porque es un hecho que, a pesar de presentar condiciones medio-ambientales de productividad, y condiciones sociales de experiencia en formas de trabajo social, no se desarrolla durante el horizonte clásico y después de Culhuacán, un Estado importante en esta región. Entonces, la respuesta no está en el análisis de las condiciones socioeconómicas que presenta la región, sino en el análisis histórico-social de una serie de formaciones de Estado, como Teotihuacán, Tula, Atzacotalco, Tenochtitlán, Cholula, etc.; y es entonces cuando, para entender la región dentro de sus relaciones de producción, cobran importancia otras alternativas de enfoque como la étnica y la organización política.

Este enfoque conduce de hecho a rebasar la región chinampas de Xochimilco, para entender su desarrollo. Metodológicamente hablando, esto conlleva al intercambio de in-

formación con otros estudios de regiones o formaciones socio-políticas, como la región Acolhua de Tezococo, la Tepaneca, la Otomí, la Mexica, e inclusive la Tlahuica de Morelos; es entonces, cuando el factor social sirve como instrumento de análisis regional para explicar coherentemente la posición epigonal o marginal de la región a nivel dependiente de otros estados.

Para estos momentos -post-clásico tardío-1200-1521 D.C.-y dentro de esos cuestionamientos, trabajos como el de Carlos García-Mora sobre la "Relación sociedad-naturaleza en el área de Chalco Amecameca", nos permite -dentro de un enfoque de antropología ecológica, en referencia al uso social del medio ambiente y con un marco de análisis etnográfico-documental-definir cualitativamente las posibilidades de desarrollo del área. Este se complementa con trabajos regionales como el de Carlos Barreto para el Estado de Morelos (10) y el de Eduardo Corona sobre el Acolhuacán (11), y con trabajos micro-regionales de sitio, como los de Ludka de Gortaire, Juan Manuel Pérez, y Ana Ma. Saloma para Xochimilco (12), que nos permiten detectar relaciones interétnicas y formas de propiedad y posesión de los medios de produc-

ción, de organización del trabajo, relaciones de reciprocidad e intercambio, etc. Es decir, una serie de datos de información insertos dentro de las relaciones sociales de producción, que no sólo unen al área con la formación de otros Estados sino que también permiten ubicar las características socio-económicas desarrolladas en la región como expresión socio-política de un modo de producción determinado.

Con todo lo anterior se puede plantear ya la base social, e inclusive se desarrolla por los investigadores mencionados, para explicar el comportamiento y condición del área durante la época colonial, como un proceso de articulación asimétrica entre dos modos de producción; el asiático o tributario, y el colonial o mercantil capitalista como dominante, constituyendo grupos sociales o formaciones socio-económicas con contradicciones dialécticas que van desde las diferentes formas de explotación de los recursos lacustres, pasando por el control de los medios de producción y de la fuerza de trabajo, hasta la formación de cacicazgos y el desarrollo de unidades de producción diferentes como la hacienda, los obrajes, etc. Es-

tas están siendo investigadas en el área como parte del desarrollo del capitalismo en México, no sólo en su formación, sino a través de las contradicciones que genera, como un proceso de la lucha de clases. Se evidencia en los trabajos como el de Catalina Rodríguez (13) sobre "Ocupación y jornalismo agrícola en la región de Atlautla", en forma concreta, por el análisis de movimientos armados de lucha campesina que sobresalieron en la región: el de Everardo González estudiado por Laura Espejel (14), y el de Genovevo de la O, por Salvador Rueda (15).

Con este enfoque, estamos ya, desde el punto de vista diacrónico, aprovechando los trabajos sincrónicos. Dentro del análisis procesual histórico de la región chinampera, situados en nuestro momento contemporáneo, la región estudiada, de acuerdo a Plácido Villanueva (16) está en crisis, no sólo en referencia a la baja en productividad -más de 20,000 chinampas abandonadas-sino también por la baja capacidad de producción de cultivos de hortaliza especializada. Esto es consecuencia no sólo de la pérdida de nutrientes debidas a la transformación de aguas dulces de manantiales en aguas negras de deshecho, sino también por

el desarrollo y crecimiento de la ciudad de México a nivel industrial. Esta funciona como polo de atracción de trabajo obrero asalariado y permite cierto desarrollo profesional que ha resultado operativo para la gente de Xochimilco, por su cercanía, y, viceversa, la posibilidad de una residencia o de un lugar de mercado y de paseo en la región sur por los ciudadanos.

Estos elementos han generado -siguiendo a Plácido Villanueva-una serie de denuncias, producto de la concientización de esos hechos por los campesinos de la región, traducidos en la defensa de sus aguas y de sus formas tradicionales de cultivo, así como de sus costumbres y tradiciones, que, captadas por algunos investigadores, se traduce no sólo en trabajos de denuncia, sino que genera trabajos con un política de investigación distinta.

Con esto último, entramos ya en la contradicción que se da entre el análisis del hecho histórico como tal -producto de la investigación-y el investigador ante ese hecho histórico, así como en la posibilidad de utilización del resultado de una investigación, sea como un instrumento de lucha, sea como un instrumento de protesta.

NOTAS

- 1.-Gamio Manuel. La población del valle de Teotihuacan. México. Dirección de talleres Gráficos. 3.v. 1922.
- 2.-Kirchhoff Paul. "Mesoamérica" México. Acta americana Vol. 1. pp. 92-107. 1943.
- 3.-Gonzalez Quintero Lauro. "Análisis político en la porción austral de la Cuenca de México" México, ponencia presentada en el Primer Encuentro de investigadores sobre el sur de la Cuenca de México. I.N.A.H. 12-17 Julio. 1980.
- "Aplicación de técnicas palinológicas en dos estudios arqueológicos". México, Arqueobotánica, Técnicas y Aplicaciones. S.E.P. I.N.A.H. Colección Científica. No. 63. 1978.
- 4.-R. Parsons Jeffrey. "La dinámica del asentamiento prehispánico en la región de Chalco-Xochimilco" México. Ponencia presentada en el Primer encuentro de investigadores sobre el sur de la Cuenca de México. E.N.A.H.-I.N.A.H. 12-17 Julio. 1980.
- 5.-Tolstoy Paul. "Progress report on archeological Investigations of Early and Middle Preclassic Occupations in the basin of México" México, May -October, submitted to I.N.A.H. Depto. de Monumentos Prehispánicos, Archivo Técnico. 1971.
- 6.-Serra Puche Mari Carmen, Sigiura Yamamoto Yoko. "Terremote Tlatelolco, D.F. Un Asentamiento formativo en el sur de la Cuenca de México" México. U.N.A.M. Anales de Antropología. Vol. XVI. pp.35-49. 1979.
- 7.-Caamaño Panzi Ma. Esther. "Relevancia Histórica del Señorío de Culhuacan" México. Ponencia presentada en el primer encuentro de investigadores sobre el sur de la Cuenca de México. E.N.A.H.-I.N.A.H. 12-17-Julio. 1980.
- 8.-Corona Sánchez Eduardo. "Los sistemas de chinampas y las formaciones de Estado en la Cuenca de México". México. Biología, Consejo Nacional para la

enseñanza de la Biología. Vol. No. 7. No. 1-4. pp. 27-33. 1977.

- 9.- de Alva Ixtlilxochit Fernando. Obras Historicas. México. Editora Nacional 2 T. T.I.-pp.100-180. 1965.
- 10.- Barreto Carlos. "Delimitación del Area Geográfica Histórica de Morelos, S.XVI-XIX." México, Ponencia presentada en el Primer encuentro de investigadores sobre el Sur de la Cuenca de México. E.N.A.H.-I.N.A.H. 12-17-Julio. 1980.
- 11.- Corona Sanchez Eduardo. "ElpAcolhuacan una formación socio-económica de Estado en Mesoamérica" Mérida, ponencia presentada en la Primera Reunión sobre el modo de Producción Tributario. Escuela de Ciencias Antropológicas. Mérida. Yuc. 12-16 Noviembre. 1979.
- 12.- de Gortaire Ludka. Pérez Cevallos Juan Manuel. Saloma Ana Ma.
- 13.- Rodríguez Catalina. "Ocupación y Jornalismo agrícola en la región de Atlautla" México. Ponencia presentada en el Primer encuentro de investigadores sobre el Sur de la Cuenca de México. E.N.A.H.-I.N.A.H. 12-17 Julio. 1980.
- "Los trabajadores voluntarios en las Haciendas de Tlalmanalco Siglo XVIII". Centro de Investigaciones Superiores del I.N.A.H, informe mecanoscrito. 1978.
- 14.- Espejel Laura. "México, Ponencia presentada en el Primer encuentro de investigadores sobre el Sur de la Cuenca de México E.N.A.H.-I.N.A.H. 12-17 Julio. 1978.
- 15.- Rueda S. Salvador. "Consideraciones generales para el Estudio de un movimiento armado". La zona Zapatista de Genovevo de la "O". México. Ponencia Presentada en el Primer encuentro de investigadores sobre el Sur de la Cuenca de México. E.N.A.H.-I.N.A.H. 12-17 Julio. 1980.

16.- Villanueva Plácido. Crisis Socio-política contemporánea en la región Chinampera. México. Biología. Consejo Nacional de la Enseñanza de la Biología. Vol. 7 No.1-4 pp. 51-57. 1977.